

Centro de Información del Parque:  
Avda. de Castilla-La Mancha s/n - Ruidera (Ciudad Real) 926 52 81 16

C. Protección Civil Laguna Santos Morcillo:  
Ossa de Montiel (Albacete) (solo en verano) 926 52 80 03

Delegación de Medio Ambiente en Ciudad Real: 926 27 95 00

Ayuntamiento de Ossa de Montiel: 967 37 70 00

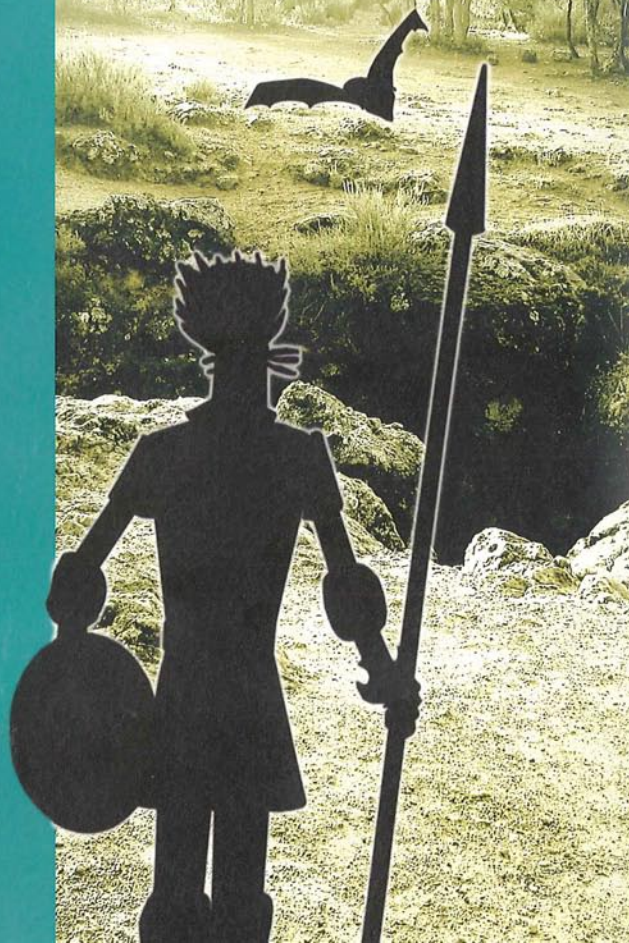
Emergencias: 112

### Situación de la Cueva de Montesinos



Parque Natural

# Lagunas de Ruidera Cveva de Montesinos





# Cueva de Montesinos



SEGUNDA PARTE DEL INGENIOSO  
HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

## Capítulo XXII

Donde se da cuenta de la grande aventura de la cueva de Montesinos, que está en el corazón de La Mancha, a quien dio felice cima el valeroso don Quijote de la Mancha

“**E**n estas y otras gustosas pláticas se les pasó aquel día, y a la noche se albergaron en una pequeña aldea, adonde el primo dijo a don Quijote que desde allí a la cueva de Montesinos no había más de dos leguas, y que si llevaba determinado de entrar en ella, era menester proveerse de sogas, para atarse y descolgarse en su profundidad. Don Quijote dijo que aunque llegase al abismo, había de ver dónde paraba; y, así, compraron casi cien brazas de sogas, y otro día a las dos de la tarde llegaron a la cueva, cuya boca es espaciosa y ancha, pero llena de cambroneras (1) y cabrahigos(2), de zarzas (3) y malezas, tan espesas y intrincadas, que de todo en todo la ciegan y encubren. En viéndola, se apearon el primo, Sancho y don

(1) Cambrón: Espino (Rhamnus lyciodes).

(2) Cabrahigo: Higuera silvestre (Ficus cárica).

(3) Zarza: Zarzamora (Rubus ulmifolius).

Судя по всему, это...

Quijote, al cual los dos le ataron luego fortísimamente con las sogas; y en tanto que le fajaban y ceñían, le dijo Sancho:

—Mire vuestra merced, señor mío, lo que hace: no se quiera sepultar en vida, ni se ponga adonde parezca frasco que le ponen a enfriar en algún pozo. Sí, que a vuestra merced no le toca ni atañe ser el escudriñador desta que debe de ser peor que mazmorra.

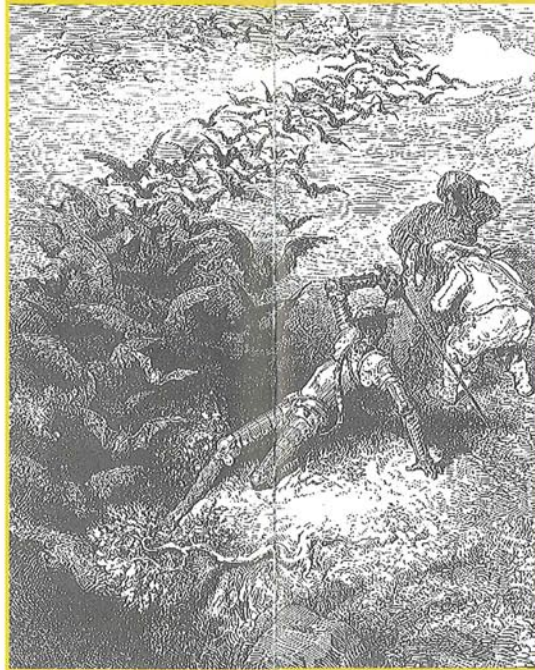
Y entonces dijo la guía:

—Ata y calla —respondió don Quijote—, que tal empresa como aquesta, Sancho amigo, para mí estaba guardada.

—Suplico a vuesa merced, señor don Quijote, que mire bien y especule con cien ojos lo que hay allá dentro: quizá habrá cosas que las ponga yo en el libro de mis Transformaciones.

—En manos está el pandero que le sabrá bien tañer —respondió Sancho Panza.

Dicho esto, y acabada la ligadura de don Quijote —que no fue sobre el arnés, sino sobre el jubón de armar—, dijo don Quijote:



—Inadvertidos hemos andado en no habernos proveído de algún esquilón pequeño que fuera atado junto a mí en esta misma sogá, con cuyo sonido se entendiera que todavía bajaba y estaba vivo; pero pues ya no es posible, a la mano de Dios, que me guíe.

Y luego se hincó de rodillas y hizo una oración en voz baja al cielo, pidiendo a Dios le ayudase y le diese buen suceso en aquella, al parecer, peligrosa y nueva aventura, y en voz alta dijo luego:

—¡Oh señora de mis acciones y movimientos, clarísima y sin par Dulcinea del Toboso! Si es posible que lleguen a tus oídos las plegarias y rogaciones deste tu venturoso amante, por tu inaudita belleza te ruego las escuches, que no son otras que rogarte no me niegues tu favor y amparo, ahora que tanto le he menester. Yo voy a despeñarme, a empozarme y a hundirme en el abismo que aquí se me representa, solo porque conozca el mundo que si tú me favoreces no habrá imposible a quien yo no acometa y acabe.

Y en diciendo esto se acercó a la sima (1), vio no ser posible descolgarse ni hacer lugar a la entrada, si no era a fuerza

(1) Sima: cavidad natural producida por un hundimiento del terreno.



de brazos o a cuchilladas, y, así, poniendo mano a la espada comenzó a derribar y a cortar de aquellas malezas que a la boca de la cueva estaban, por cuyo ruido y estruendo salieron por ella una infinidad de grandísimos cuervos y grajos, tan espesos y con tanta priesa, que dieron con don Quijote en el suelo; y si él fuera tan agorero como católico cristiano, lo tuviera a mala señal y escusara de encerrarse en lugar semejante.

Finalmente, se levantó y viendo que no salían más cuervos ni otras aves noturnas, como fueron murciélagos (1), que asimismo entre los cuervos salieron, dándole sogas el primo y Sancho, y se dejó calar al fondo de la caverna espantosa; y al entrar, echándole Sancho su bendición y haciendo sobre él mil cruces, dijo:

—¡Dios te guíe y la Peña de Francia, junto con la Trinidad de Gaeta, flor, nata y espuma de los caballeros andantes! ¡Allá vas, valentón del mundo, corazón de acero, brazos de bronce! ¡Dios te guíe, otra vez, y te vuelva libre, sano y sin cautela a la luz desta vida que dejas por enterrarte en esta escuridad que buscas!

Casi las mismas plegarias y deprecaciones hizo el primo.

Iba don Quijote dando voces que le diesen sogas y más sogas, y ellos se la daban poco a poco; y cuando las voces, que acanaladas por la cueva salían, dejaron de oírse, ya ellos tenían descolgadas las cien brazas de sogas y fueron de parecer de volver a subir a don Quijote, pues no le podían dar más cuerda. Con todo eso, se detuvieron como media hora,

---

(1) Murciélagos: el más abundante en la Cueva de Montesinos es el murciélago de cueva (*Miniopterus scarbersii*).

al cabo del cual espacio volvieron a recoger la sogas con mucha facilidad y sin peso alguno, señal que les hizo imaginar que don Quijote se quedaba dentro, y creyéndolo así Sancho, lloraba amargamente y tiraba con mucha priesa por desengañarse; pero llegando, a su parecer, a poco más de las ochenta brazas (1), sintieron peso, de que en extremo se alegraron. Finalmente, a las diez vieron distintamente a don Quijote, a quien dio voces Sancho, diciéndole:

—Sea vuestra merced muy bien vuelto, señor mío, que ya pensábamos que se quedaba allá para casta.

Pero no respondía palabra don Quijote; y sacándole del todo, vieron que traía cerrados los ojos, con muestras de estar dormido. Tendiéronle en el suelo y desliáronle, y, con todo esto, no despertaba; pero tanto le volvieron y revolviéron, sacudieron y menearon, que al cabo de un buen espacio volvió en sí, desperezándose, bien como si de algún grave y profundo sueño despertara; y mirando a una y otra parte, como espantado, dijo:

—Dios os lo perdone, amigos, que me habéis quitado de la más sabrosa y agradable vida y vista que ningún humano ha visto ni pasado. En efecto, ahora acabo de conocer que todos los contentos desta vida pasan como sombra y sueño o se marchitan como la flor del campo. ¡Oh desdichado Montesinos! ¡Oh malferido Durandarte! ¡Oh sin ventura Belerma! ¡Oh lloroso Guadiana, y vosotras sin dicha hijas de Ruidera, que mostráis en vuestras aguas las que lloraron vuestros hermosos ojos!

---

(1) La profundidad de la Cueva de Montesinos es de 18 m; el recorrido por el interior de la cueva es de unos 50 m.



## ...vuestras aguas...

Las que lloraron vuestros hermosos ojos!. Cervantes define al río Guadiana como un río con ojos llorosos, atrapado en una cueva, la de Montesinos, en la que el mago Merlín, mantiene cautivos al Caballero Durandante, a su escudero Guadiana y a la dueña y señora de Ruidera y a sus siete hijas y sobrinas. Es la evocadora interpretación cervantina del nacimiento del Guadiana y de las Lagunas de Ruidera. El conjunto de las quince Lagunas de Ruidera fue declarado Parque Natural el 13 de julio de 1979.



Cascada de Laguna Redondilla

... se sumergió en las entrañas de la tierra... El agua del Alto Guadiana y de las Lagunas de Ruidera procede del antiguo y conocido acuífero del Campo de Montiel. El agua de lluvia va infiltrándose por el terreno, alcanzando capas cada vez más profundas, hasta encontrarse con un nivel impermeable de arcillas y yesos. Cuando el nivel freático alcanza la superficie, el agua surge en manantiales que alimentan las lagunas de Ruidera y al Alto Guadiana.



Alto Guadiana

Perfil de la Cueva de Montesinos



## ...mostrar las maravillas...

Y en diciendo esto se acercó a la sima...: El agua aprovecha las fracturas y fisuras existentes en las rocas para infiltrarse y disolver lentamente las rocas formadas por carbonatos calizos. En las zonas donde el agua se acumula, se intensifica la disolución, produciéndose oquedades que provocan el desplome de los estratos rocosos. Se forman así cavidades que se comunican con el exterior por medio de conductos conocidos como simas.



Interior cueva de Montesinos

...llena de cambroneras y cabrahigos, ... En la actualidad, el entorno de la Cueva de Montesinos está ocupado por encinas (*Quercus ilex*) en mezcla con sabinas (*Juniperus thurifera*). En los claros, aparecen matorrales de espinos negros (*Rhamnus lycioides*), aulagas (*Genista scorpius*), espartales (*Stipa tenacissima*) y romeros (*Rosmarinus officinalis*).



Exterior Cueva de Montesinos


...como fueron murciélagos... La gran cantidad de oquedades que se presentan en estas zonas kársticas y los ambientes forestales hace que las poblaciones de quirópteros en el entorno de las Lagunas de Ruidera estén bien representadas. El más abundante en la Cueva de Montesinos es el murciélagó de cueva (*Miniopterus schreibersi*). También encontramos murciélagó grande de *Rhinolophus ferrumequinum* herradura (*Rhinolophus ferrumequinum*), rinólofo mediterráneo (*Rhinolophus euryale*), ratonero grande (*Myotis myotis*). Estas especies son muy sensibles a las perturbaciones causadas por posibles visitantes de sus refugios de invernada. Están protegidas por la ley.





## Capítulo XXIII

De las admirables cosas que el estremado don Quijote contó que había visto en la profunda cueva de Montesinos, cuya imposibilidad y grandeza hace que se tenga esta aventura por apócrifa.

“yendo lo cual el venerable Montesinos se puso de rodillas ante el lastimado caballero, y, con lágrimas en los ojos, le dijo: «Ya, señor Durandarte, carísimo primo mío, ya hice lo que me mandastes en el aciago día de nuestra pérdida: yo os saqué el corazón lo mejor que pude, sin que os dejase una mínima parte en el pecho; yo le limpié con un pañuelo de puntas; yo partí con él de carrera para Francia, habiéndolo primero puesto en el seno de la tierra, con tantas lágrimas, que fueron bastantes a lavarme las manos y limpiarme con ellas la sangre que tenían de haberos andado en las entrañas. Y por más señas, primo de mi alma, en el primero lugar que topé saliendo de Roncesvalles eché un poco de sal en vuestro corazón, porque no oliese mal y fuese, si no fresco, a lo menos amojamado a la presencia de la señora Belerma, la cual, con vos y conmigo, y con Guadiana, vuestro escudero, y con la dueña Ruidera y sus siete hijas y dos sobrinas (1), y con otros muchos de vuestros conocidos y amigos, nos tiene aquí encantados el sabio Merlín ha muchos

(1) Son quince lagunas las incluidas en el Parque Natural: Blanca, Conceja, Tomilla, Tinaja, San Pedro, Redondilla, Lengua, Salvadora, Santos Morcillo, Batana, Colgada, del Rey, Cueva Morenilla, Coladilla y Cenagosa.

años; y aunque pasan de quinientos, no se ha muerto ninguno de nosotros. Solamente faltan Ruidera y sus hijas y sobrinas, las cuales llorando, por compasión que debió de tener Merlín dellas, las convirtió en otras tantas lagunas (2), que ahora en el mundo de los vivos y en la provincia de La Mancha las llaman las Lagunas de Ruidera; las siete son de los reyes de España, y las dos sobrinas, de los caballeros de una orden santísima que llaman de San Juan (2). Guadiana, vuestro escudero, plañendo asimismo vuestra desgracia, fue convertido en un río llamado de su mismo nombre, el cual cuando llegó a la superficie de la tierra y vio el sol del otro cielo, fue tanto el pesar que sintió de ver que os dejaba, que se sumergió en las entrañas de la tierra(3); pero, como no es posible dejar de acudir a su natural corriente, de cuando en cuando sale y se muestra donde el sol y las gentes le vean. Vanle administrando de sus aguas las referidas lagunas, con las cuales y con otras muchas que se llegan entra pomposo y grande en Portugal. Pero, con todo esto, por dondequiera que va muestra su tristeza y melancolía, y no se precia de criar en sus aguas peces regalados y de estima, sino burdos y desabridos, bien diferentes de los del Tajo dorado; y esto que agora os digo, ¡oh primo mío!, os lo he dicho muchas veces, y como no me respondéis, imagino que no me dais crédito o

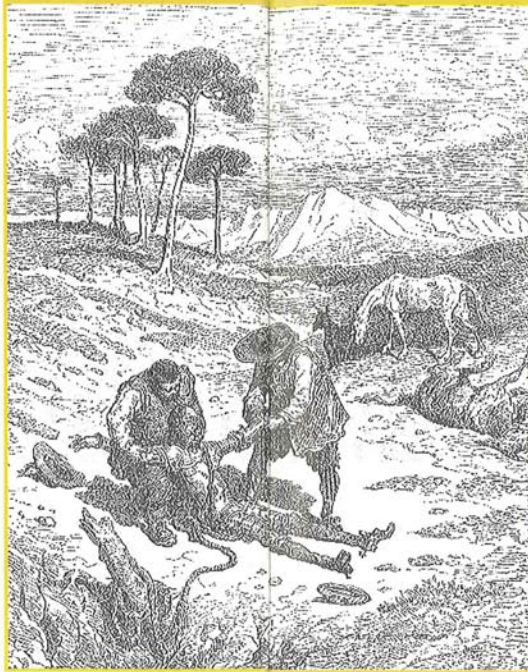
(1) Cervantes relaciona el agua existente en el fondo de la Cueva de Montesinos con el agua que fluye por las Lagunas de Ruidera y sugiere la existencia de una conexión subterránea

(2) A partir del siglo XIII las dos Lagunas Bajas, Coladilla y Cueva Morenilla, pertenecen a la Orden de San Juan; siete de las Lagunas Altas, Cogada,, Burrucosa (Batana), Ibáñez (Santos Morcillo), Salvadora, Lengua, Redondilla y Tenajo (Tinaja) quedan bajo la posesión de la Orden de Santiago, siendo administradas por la Corona Española.

(3) Alude poéticamente al carácter discontinuo del río Guadiana en su cuenca alta; el río se infiltra en terrenos de La Mancha, cerca de Argamasilla de Alba, y aflora en los Ojos de Daimiel y Villarrubia.

no me oís, de lo que yo recibo tanta pena cual Dios lo sabe. Unas nuevas os quiero dar ahora, las cuales, ya que no sirvan de alivio a vuestro dolor, no os le aumentarán en ninguna manera. Sabed que tenéis aquí en vuestra presencia, y abrid los ojos y veréislo, aquel gran caballero de quien tantas cosas tiene profetizadas el sabio Merlín, aquel don Quijote de la Mancha, digo, que de nuevo y con mayores ventajas que en los pasados siglos ha resucitado en los presentes la ya olvidada andante caballería, por cuyo medio y favor podría ser que nosotros fuésemos desencantados, que las grandes hazañas para los grandes hombres están guardadas». «Y cuando así no sea —respondió el lastimado Durandarte con voz desmayada y baja—, cuando así no sea, ¡oh primo! Digo, paciencia y barajar.»

Y volviéndose de lado tomó a su acostumbrado silencio, sin hablar más palabra. Oyéronse en esto grandes alaridos y llantos, acompañados de profundos gemidos y angustiados sollozos; volví la cabeza, y vi por las paredes de cristal que por otra sala pasaba una procesión de dos hileras de hermosísimas doncellas, todas vestidas de luto, con turbantes blancos sobre las cabezas, al modo turquesco. Al cabo y fin de las hileras venía una señora, que en la gravedad lo parecía, asimismo vestida de negro, con tocas blancas tan tendidas y largas, que besaban la tierra. Su turbante era mayor dos veces que el mayor de alguna de las otras; era ceji-junta, y la nariz algo chata; la boca grande, pero colorados los



labios; los dientes, que tal vez los descubría, mostraban ser ralos y no bien puestos, aunque eran blancos como unas peladas almen-dras; traía en las manos un lienzo delgado, y entre él, a lo que pude divisar, un corazón de carne momia, según venía seco y amojama-do. Díjome Montesinos como toda aquella gente de la procesión eran sirvientes de Durandarte y de Belerma, que allí con sus dos señores estaban encantados, y que la última, que traía el corazón entre el lienzo y en las manos, era la señora Belerma, la cual con sus doncellas cuatro días en la semana hacían aquella procesión y cantaban o, por mejor decir, lloraban endechas sobre el cuer-po y sobre el lastimado corazón de su primo; y que si me había parecido algo fea, o no tan hermosa como tenía la fama, era la causa las malas noches y peores días que en aquel encantamiento pasaba, como lo podía ver en sus grandes ojeras y en su color quebradiza. «Y no toma ocasión su amarillez y sus ojeras de estar con el mal mensil ordinario en las mujeres, porque ha muchos meses y aun años que no le tiene ni asoma por sus puer-tas, sino del dolor que siente su corazón por el que de continuo tiene en las manos, que le renueva y trae a la memoria la desgracia de su mal logrado amante; que si esto no fuera,

apenas la igualara en hemosura, donaire y brío la gran Dulcinea del Toboso, tan celebrada en todos estos contornos, y aun en todo el mundo.» «Cepos quedos —dije yo entonces—, señor don Montesinos: cuente vuesa merced su historia como debe, que ya sabe que toda comparación es odiosa, y, así, no hay para qué com-

Епшррцжкдоръ Ѡшкѣвѣ...

Епшррцжкдоръ Ѡшкѣвѣ...



parar a nadie con nadie. La sin par Dulcinea del Toboso es quien es, y la señora doña Belerma es quien es y quien ha sido, y quéde-se aquí.» A lo que él me respondió: «Señor don Quijote, perdóneme vuesa merced, que yo confieso que anduve mal y no dije bien en decir que apenas igualara la señora Dulcinea a la señora Belerma, pues me bastaba a mí haber entendido por no sé qué barruntos que vuesa merced es su caballero, para que me mordiera la lengua antes de compararla sino con el mismo cielo». Con esta satisfacción que me dio el gran Montesinos se quietó mi corazón del sobresalto que recibí en oír que a mi señora la comparaban con Belerma.

—Y aun me maravillo yo —dijo Sancho— de como vuestra merced no se subió sobre el vejete y le molió a coces todos los huesos y le peló las barbas, sin dejarle pelo en ellas.

—No, Sancho amigo —respondió don Quijote—, no me estaba a mí bien hacer eso, porque estamos todos obligados a tener respeto a los ancianos, aunque no sean caballeros, y principalmente a los que lo son y están encantados. Yo sé bien que no nos quedamos a deber nada en otras muchas demandas y respuestas que entre los dos pasamos.

A esta sazón dijo el primo:

—Yo no sé, señor don Quijote, cómo vuestra merced en tan poco espacio de tiempo como ha que está allá bajo haya visto tantas cosas y hablado y respondido tanto...”

**Edita:** Consejería de Medio Ambiente de la JCCM.  
**Texto y notas:** Federico Grande y M<sup>a</sup> Luisa Colmenero.  
**Fotografías:** Jesús de Lucas y Federico Grande.  
**Planos:** Ignacio Cabrerizo.  
**Maquetación y diseño:** Beta Comunicación y Diseño.  
**Depósito legal:** SE-1878-05  
**Imprime:** Imprenta Escandón S. A.



## NORMAS Y RECOMENDACIONES

- × Respetar la naturaleza es un deber de todos. Durante su visita a la Cueva no cause molestias a los murciélagos pues en momentos críticos como la crianza o la hibernación puede causar la muerte de muchos ejemplares.
- × Existen bidones y contenedores para depositar basuras a lo largo de todo el Parque. No debe abandonar ni enterrar los desperdicios. Las pilas y baterías deben reciclarse; depositelas en los contenedores específicos existentes en su localidad.
- × Durante su visita a la Cueva tenga precaución pues hay peligro de caídas. En época de lluvias el suelo esta muy resbaladizo. Respete las indicaciones del personal del Parque.
- × Se recomienda leer los capítulos XXII y XXIII de la segunda parte del Quijote.
- × No está permitido encender fuego.

## FICHA TÉCNICA DEL PNL RUIDERA

**Norma y fecha de declaración:** 13 de julio de 1979.  
**Desarrollo normativo:** Plan Rector de Uso y Gestión Acuerdo 07/07/1995  
**Localización geográfica:** Castilla-La Mancha. Municipios: Provincia de Ciudad Real: Argamasilla de Alba, Alhambra, Villahermosa y Ruidera. Provincia de Albacete: Ossa de Montiel.  
**Superficie del Parque:** 3.772 ha.  
**Geomorfología:** relieve kárstico.  
Principales valores naturales: Sistema de represas tobáceas que embalsan de forma natural el Alto Guadiana. Alto grado de diversidad biológica.  
**Altitud máxima:** 920 m. s. n. m.  
**Altitud mínima:** 720 m. s. n. m.

Служба государственной охраны объектов культурного наследия...